

Rosa María Cid López, Almudena Domínguez Arranz, Rosa María Marina Sáez (eds.), *Madres y familias en la Antigüedad. Patronas femeninas en la transmisión de emociones y de patrimonio*, Gijón, Ediciones Trea, 2021, 333 páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLV.2021.473-476>

Hace ya unos años, desde el 2014, que el grupo de investigación interdisciplinar *Deméter. Maternidad, género y familia*, enraizado en la Universidad de Oviedo, pero con colaboraciones de las Universidades de Barcelona, Zaragoza, Vigo, Milán, Nápoles y Bolonia, viene realizando una labor extraordinaria de renovación conceptual y metodológica de los estudios históricos en torno a la maternidad y la familia en el mundo antiguo. El libro que aquí reseñamos, fruto del seminario internacional organizado por el grupo en 2018 en la Universidad de Zaragoza, es buena muestra de ello. Es resultado también de la labor rigurosa y coherente de coordinación de Rosa M<sup>a</sup> Cid, catedrática de Historia Antigua de la Universidad de Oviedo, Almudena Domínguez, catedrática de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, y Rosa M<sup>a</sup> Marina, catedrática de Filología Latina de la Universidad de Zaragoza, investigadoras sobresalientes de dilatada trayectoria de excelencia en el ámbito de la Historia de las Mujeres y del Género en la Antigüedad. El subtítulo del libro, *Patronas femeninas en la transmisión de emociones y patrimonio*, expresa de forma elocuente la complejidad de un tema de investigación, la maternidad, firmemente asentado en los centros académicos nacionales e internacionales dedicados a la Historia de las mujeres y del Género. Se trata ahora de profundizar en el conocimiento histórico de los lazos afectivos que unen a las madres con sus hijos, pero valorando también las relaciones maternofiliales que superan el modelo nuclear y tradicional de la familia. Y teniendo en cuenta la importancia de la familia como vehículo transmisor de valores materiales e inmateriales por los que se definen los roles de género, las relaciones interpersonales y las identidades individuales, el estudio se focaliza igualmente en la capacidad de las mujeres de transmitir y hacer perdurar estos valores, materiales e inmateriales, es decir, patrimonio y emociones.

La primera sección, titulada “Los orígenes de los modelos familiares occidentales. Grecia, Iberia y Celtiberia” recoge tres capítulos que estudian esta temática en la Grecia antigua. El primero, a cargo de Susana Reboreda

Morillo, “Emociones en femenino, de madres e hijas. Ejemplo de los rituales fúnebres en la Grecia antigua”, explora las formas de duelo en la antigua Grecia, que estaban rigurosamente reglamentadas y formaban parte del aprendizaje de las madres asumían con sus hijas. El segundo, aportado por Dolores Mirón Pérez, se titula “De madres a hijas. Genealogías femeninas y arquitectura en los santuarios de Deméter en época helenística”, y estudia la expresión material de memorias y genealogías femeninas a través de la agencia arquitectónica de mujeres, que expresan así su vínculo con otras mujeres de su familia, particularmente sus hijas. Y en el tercero, “Emociones maternas y homoerotismo femenino en una sociedad heteropatriarcal. Reflexiones en torno al relato ovidiano sobre Ifis y Yante”, Dolors Molas Font reflexiona, a partir del mundo del mito y con el soporte del relato ovidiano, sobre el deseo sexual entre mujeres en el contexto de una sociedad de dominio masculino.

La segunda sección, “Mujeres, familias y élites en la sociedad romana. Poder, sumisión, afectos y patrimonio” aglutina seis estudios dedicados al mundo romano. Los de Julia Guantes García, “Maternidad y filiaciones en la Roma primitiva. Una revisión del rapto de las sabinas”, y de Rosa M<sup>a</sup> Cid López, “Virginia y la muerte de una doncella en la Roma de los decenviros. La defensa paterna de la *putiticia* filial y la *libertas* de la *res publica*” se remontan a los orígenes legendarios de Roma, estudiando el establecimiento de sus valores a través de figuras femeninas implicadas de sucesos de profundo arraigo en la memoria colectiva romana. Enlazando con esta perspectiva Almudena Domínguez Arranz aborda, en un interesante recorrido, la influencia femenina en la transmisión patrimonial, desde la Roma arcaica, casi legendaria, hasta la dinastía Julio-Claudia, en el capítulo “De Caya Cecilia (tanachvil) a Julia la Mayor. Narrativas afectivas y patrimoniales”. Los tres capítulos siguientes visibilizan a otras mujeres protagonistas de la historia, matronas aristocráticas y princesas imperiales, que jugaron un importante papel como transmisoras del poder, desde la perspectiva de la maternidad y las emociones. Son los estudios realizados por Borja Méndez Santiago, “Un matrimonio *sine manu*. La participación de Terencia en las finanzas y en la cohesión familiar”, Francesca Cenerini, “I modeli della maternità delle *Augustae* in età Giulio Claudia”, y Pedro David Conesa Navarro y Rafael Gonzalo Fernández, “Odio heredado. La *domus* severiana contra el prefecto del pretorio, Cayo Fulvio Plauciano”.

La tercera sección, “Mujeres y familias en la epigrafía latina. Madres, hijas, esposas y esclavas” pone en valor los testimonios y la información que los textos epigráficos proporcionan acerca de estas cuestiones, la

maternidad, las emociones y su reflejo material. La epigrafía consigue sacar del anonimato a aquellos sectores de la sociedad fuera de las élites aristocráticas, que tienen cerrado el acceso a la memoria recogida en las fuentes literarias. Así, el estudio se enriquece con la incorporación de mujeres de los grupos populares, de origen servil, e incluso implicadas en uniones no legítimas. Así lo ponen de manifiesto los capítulos a cargo de Francesca Reduzzi, “Patrimoni femminili in Campania in età Giulio-claudia”, M<sup>a</sup> Tesesa Muñoz García de Iturrospe, “*Matris maeror*. La tristeza de las madres en las inscripciones funerarias latinas”, M<sup>a</sup> Carmen Delia Gregorio Navarro, “*Filiae dulcissimae et desiderantissimae*. Patronos de conmemoración funeraria a las hijas en tarraco”, y Carla Rubiela Cancelas, “Emociones, familia, maternidad y esclavitud en la Roma antigua”.

La cuarta y última sección se extiende bajo el título “Transmisión de los valores patrimoniales y afectivos en el Mediterráneo antiguo y su pervivencia”, y aborda distintos casos de estudio sobre la transmisión por vía femenina de bienes materiales, como las joyas, y valores inmateriales, como la *pietas*, uno de los de significado más profundo en la sociedad romana. Al mundo romano precisamente se dedican los capítulos de José Antonio Beltrán Cebollada, “Madres y maternidad en los epigramas de Marcial”, Lidia González Estrada, “La sacralización de las relaciones familiares. Ejemplos femeninos de la *Pietas* romana”, y Aglaia MacClintock, “*Gioielli e figli: le armi delle donne*”. La última parte de la sección amplía esta perspectiva al ámbito humanístico de la recepción de los valores clásicos en la modernidad, en lo que se centra el estudio de Rosa M<sup>a</sup> Marina Sáez, “Modelos maternofiliales y transmisión de valores de la Antigüedad clásica en el *De Institutione feminae christianae* de Juan Luis Vives”.

Estamos, por tanto, ante una obra coral sólida, coherente, y muy sugerente, en la que se tratan, con inteligencia y rigor, y desde nuevas perspectivas, las capacidades de las mujeres en la transmisión de bienes y sentimientos, tanto en la esfera pública como en la privada, bien a través de sus comportamientos personales o bien a través de su potencia como símbolos o *exempla virtutis*. A través de sus capítulos, queda evidenciado que en la antigüedad grecorromana se manifiestan distintos modelos de maternidad en función de diferentes modelos familiares, ortodoxos y no ortodoxos, y estas maternidades y las mujeres que las desarrollaban determinaban las relaciones afectivas, lo que tenía su efecto en la transmisión de los patrimonios y de los valores inmateriales, a menudo estrechamente ligados a la educación de los hijos. Se trata, en suma, de un libro de enorme interés para los y las especialistas en Historia de las Mujeres

y del Género en el mundo antiguo, pero también para todos aquellos dedicados, de una u otra manera al estudio social de la Antigüedad clásica.

HENAR GALLEGO FRANCO  
Universidad de Valladolid  
henarg@fyl.uva.es